

GALERÍA OMR

Latidos de luz

El mexicano Rafael Lozano-Hemmer presenta la muestra *X no es la nueva Y*

POR SONIA ÁVILA
sonia.avila@mucoscelestor.com.mx

Del techo cuelga un candelabro de seis metros de largo, integrado por dos centenares de focos incandescentes que guardan en un sensor el pulso cardiaco del mismo número de personas que hacen de generador de energía. Cada vez que alguien toque el sensor, dejará grabados los datos del latido de su corazón para mantener encendido el candel.

Es la instalación *Pulse Spiral*, de Rafael Lozano-Hemmer (Cd. de México, 1967) en la que recrea la escena cumbre de la película *Macario*, cuando el protagonista alumina cientos de velas en una cueva; cada una el alma de las personas del pueblo y donde se vuelve colectivo un pulso íntimo.

La pieza es una de las seis obras que Lozano-Hemmer presentará en la Galería OMR bajo el título *X no es la nueva Y*. Una muestra individual que depende en gran medida de la interacción del público, reconoce el artista que representó a México en la Bienal de Venecia 2007.

La pieza, que se presentó en el Centro de Cultura Contemporánea de Moscú en 2006, representa también la intención del artista por hacer poesía del encuentro entre el espectador y el arte, a partir de la idea de que ninguna creación estética existe sin la complicidad de quien la mira.

"En la poesía a través de la ambigüedad, de la metáfora,

de varios mecanismos se nos permite a diferentes lectores extraer diferentes experiencias y para mí la poesía es fundamental en el arte, porque yo no quiero dar un monólogo, quiero decir algo que sea ambiguo para que diferentes personas lo entiendan de diferentes formas", explica.

A ello responde el resto de las obras, también instalaciones, que lejos de su monumentalidad o complejidad electrónica buscan un diálogo directo, íntimo y simple con cada uno de los espectadores.

Es el caso de *El último suspiro*, una de las tres piezas jamás expuestas, en la que el público es también responsable de activarla. Consiste en un mecanismo en que las personas deben respirar dentro de una bolsa de papel estraza para dejar

su aliento guardado por segundos hasta que una máquina exhala el aire, lo que convierte la bolsa en pulmón artificial.

Para quien integra las colecciones del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA) y de la galería Tate Modern de Londres la poesía de este ejercicio se genera cuando un suspiro efímero permanece por la tecnología y demuestra la frágil estancia del hombre en el mundo.

"El espectador es al final una de las razones por las que hacemos arte, creo que las piezas no existen si no hay público y para mí abrir las pie-

zas al público es fundamental, por coherencia, en el sentido de que la creación no es más sino es una colaboración con el público. Es también como un momento de humildad, yo no tengo el control de la pieza, se lo entrego al público".

A pesar de que el arte de Lozano-Hemmer es trabajo de ingeniería digital, el también autor del espectáculo de luces en la celebración del Milenio en la Ciudad de México considera inexistente la frontera entre el mundo virtual y real y por ello juega con escenarios que transitan en ambos mundos.

Por ejemplo, en *Bifurcación*, el artista exhibe la rama de un árbol del tamaño de una mano, pero al exponerla a un juego de luces y sombras, el reflejo sobre el muro es de un árbol completo. Así cuestiona lo que es real y lo ilusorio.

Con la intención específica de intimidar al espectador y generar curiosidad, Lozano-Hemmer experimenta con el arte electrónico sin perder los referentes al romanticismo o lo absurdo de la vida cotidiana.



Las piezas no existen si no hay público y para mí abrir las piezas al público es fundamental, por coherencia."

RAFAEL LOZANO-HEMMER, ARTISTA



¿DÓNDE Y CUÁNDO?

X no es la nueva Y se inaugura el 17 de abril, a las 19:00 horas, en la galería OMR, ubicada en Plaza Río de Janeiro 54, colonia Roma.

Tras la legitimación histórica

➤ El volcán Ceboruco, de la Sierra Madre Occidental, y la novela *Bajo el volcán*, de Malcolm Lowry sirven de telón de fondo para la reflexión de Jorge Méndez Blake (Guadalajara, 1974) sobre la fragilidad con que se construye y legitima la historia.

A través de documentos que oscilan entre arqueología, literatura y arquitectura, el artista ofrece en la individual *Ceboruco*, que también presenta en la Galería OMR, nuevas lecturas sobre los hechos históricos del país, que también se alimentan de las experiencias de Méndez Blake en

sus viajes por zonas volcánicas por Nayarit.

En estos trayectos, el artista que ha expuesto en Estados Unidos, España, Francia y Brasil encontró lo que él considera "vestigios" de una civilización enterrada bajo las cenizas del volcán, que permite discernir bosquejos de su forma de vida.

Con fotografías, dibujos y esculturas el artista recapitula esta civilización "olvidada", desde la obsesión por los muros, el gusto por la geometría recta y asimétrica, un templo de corte aparentemente helénico y pasajes subterráneos.

Fotos: Antimodular Research